

de este distrito, tomen la iniciativa, ó por lo menos, estudien con la debida atención el asunto y busquen la manera de aliviar algo tanta desdicha como aflige á los agricultores manchegos.

## PALIQUE

Se ha verificado en la Audiencia de Barcelona el acto de confrontarse las firmas de los certificados que D. Nicolas Salmerón presentó á la comisión de actas del Congreso y de las cuales resultaba que este hombre conspicuo era por mayoría inmensa de votos, el verdadero diputado por el distrito de Gracia.

El resultado ha sido completamente satisfactorio, nadie ha negado haber puesto su firma al pié de las certificaciones, solo algunos, que mostraban gran temor y vacilación al declarar, han manifestado que si bien se parecen á las suyas, no tenían seguridad de haberlas puesto.

¿Si habrán perdido la memoria estos conservadores bajo el peso de los remordimientos que deben sentir por hechos tan escandalosos como los acaecidos en la elección de Gracia?

Es consecuencia de haberse demostrado la exactitud de los datos que el Sr. Salmerón presentó, para acreditar su derecho, que la opinión convencida desde el primer momento de que á hombre tan ilustre se le había arrebatado el acta se ratifique en su creencia y condene á los que, por satisfacer pasiones mezquinas, han procurado que una gloria nacional deje de estar en el parlamento.

La opinión general, se manifiesta en el sentido de que si el Sr Salmerón no es proclamado, se anulará el acta.

¿Que harán los conservadores ante pruebas tan terminantes y ante el fallo justísimo de la opinión?

Hace pocos dias que un niño fué mordido en una mano por un perro, ocasionando la consiguiente alarma en la familia de aquel por temor de que el can pudiera estar hidrofobo.

Deben las autoridades prestar atención á este asunto, cuidando de que los perros no vayan sin bozal.

Contra la costumbre observada en esta localidad de anunciar el primer plazo de la cobranza de contribuciones del día 1 al 5 del segundo mes de cada trimestre natural, se ha variado en el corriente señalándose del 12 al 17 y horas de nueve de la mañana á cuatro de la tarde.

Gigantescos son los esfuerzos de la situación conservadora para sostenerse contra los combates de las oposiciones, pero estas son tan poderosas que al menos, predicen en alta voz que el país no puede sufrir pasivamente Gobiernos que contrarian sus más legítimas esperanzas.

La oposición ruda y valiente de la minoría Republicana, es muestra bien señalada de que los poderes constituidos deben desaparecer, ó estar á punto de derrumbarse.

Los periódicos conservadores arrecian su oposición contra el partido republicano en el que no pueden menos de reconocer la energía que da la fé en la causa sostenida, y ya la única esperanza de nuestra desgraciada patria víctima de los errores del doctrinarismo. Más en vano es torcer ni entorpecer por mucho tiempo la marcha natural de las cosas, lo que debe suceder sucederá pese á quien pese.

La alegría con que el país contempla la resuelta actitud en que se han colocado los Republicanos con motivo de las elecciones Municipales, pone de manifiesto las muchas simpatías de que goza la situación de la *co-razonada*.

Los periódicos ministeriales se las prometen muy felices en el resultado de las elecciones actuales. Nosotros creemos lo contrario. El Gobierno no podrá triunfar á no ser que cometa grandes ilegalidades apelando á

todas las coacciones imaginables para sacar triunfantes sus candidaturas.

Se espera con ansiedad la resolución que recaiga en Ciudad-Real, respecto al asunto consumos, pues la opinión está satisfecha, de la conducta de los republicanos, que en la junta de asociados, consiguieron se acordase no cobrar el pan ni los cereales, transformando el procedimiento que hoy se sigue, y favoreciendo grandemente á la numerosa clase pobre de esta población.

Hay temores, por desgracia fundados, de que los agentes electorales del Gobierno, alentados por la impunidad, promuevan desórdenes y graves conflictos para alejar de los comicios los electores de oposición. No importa; suceda lo que quiera, los republicanos lucharán si el Gobierno suscita conflictos, si apela á la violencia, si provoca la resistencia material de las oposiciones con agresiones insensatas y alevos, tanto peor para él. Los gobiernos que se separan de la legalidad para recurrir á la violencia, aunque venzan por el momento, sucumben muy pronto y sin remedio.

La pertinaz sequía que vienen sufriendo los cereales es causa de que nuestros agricultores se muestren desesperanzados de obtener una regular cosecha como hasta hace 15 días se creía.

Veamos á grandes rasgos la situación del labrador:

Los olivos están helados en su casi totalidad.

Los viñedos atacados por los insectos.

Y los cereales secándose.

¿Que les queda?

La contribución de consumos, por el cotidiano alimento.

La territorial, por lo que no produce.

La industrial, por lo que no prospera.

Las de cédulas personales, que nada garantizan.

La de guardas, por lo que no se vigila.

Y del 50 al 100 por 100 del recargo municipal en todas ellas para enjugar el déficit que ellos no ocasionaron.

Mientras hay gran número de calles cuyo piso es una desdicha, se empiezan de nuevo otras como la de Monescillo, á la que bastaba una ligera recomposición.

Para algunos ediles el arreglo de calles y glorietas es como la tela de Penélope.

¿Vivirá en la calle de Monescillo algún concejal presente ó futuro?

Si á un pobre hortelano se le muere una caballería y no tiene medio de transportarla al barranco, es multado; en cambio no hay camino en el que, cerca del pueblo, no se vean los cadáveres de los perros muertos por la morecilla municipal.

Y volvemos á repetir.

¡Oh igualdad conservadora...!

## Cultivo y Ganadería.

### II.

Decíamos en nuestro artículo anterior, en el que nos lamentábamos del mal estado de nuestra situación agraria y ganadera, que la causa de que esto suceda no es debido á las condiciones de nuestro clima y suelo, recordando como prueba de tal verdad, el incremento que ambos ramos de producción han tomado en Francia, Suecia, y otras naciones, que en no muy lejanos tiempos fueron nuestras envidiosas tributarias.

Pero ahora se nos ocurre preguntar: ¿consiste esto, ciertamente, en que en el transcurso de uno ó dos siglos, y por causas que el hombre no haya podido evitar, nuestros ganados hayan desmerecido, al paso que los de otros países, siendo originarios de Es-

paña, constituyen hoy una fuente inagotable de riqueza para sus explotadores?

Podemos asegurar que nó; antes al contrario, puesto que los animales nacidos y criados en España al ser transportados á climas distintos que el en que nacieron, han tenido que pasar por las pruebas de una aclimatación que siempre es difícil.

Consiste principalmente en que nuestro abandono con el cultivo y la ganadería es por lo menos tan grande, como grande es el esmero con que cuidan de estos dos importantes ramos, otros pueblos más atentos á la prosperidad de su riqueza. Consiste principalmente en el desequilibrio que existe entre los agricultores y ganaderos, porque si se quiere que los supradichos ramos sean productivos, es preciso no separarlos. El uno no puede separarse del otro sin temor de tocar los resultados que desgraciadamente tocamos en España.

Si esto no se tiene en cuenta, si no consideramos el cultivo y la ganadería como dos pueblos separados por un río, el cual tiene numerosos puentes de comunicación, si no consideramos, en fin, á la producción vegetal y animal como una cosa misma, seguiremos lamentando más cada día el precario estado de nuestra situación.

Por otra parte, las absurdas disposiciones de los gobiernos todos que han regentado nuestra nación, han venido á dar el golpe de gracia á nuestra ya raquítica ganadería; que nos quedamos sin nuestro famoso caballo español; que ya no encontramos por parte alguna ese famoso caballo envidiado por todo el mundo por ser el que mejores condiciones reunía como animal de paseo, por su elegancia de formas y graciosos movimientos, que lo mejor que teníamos en nuestra ganadería ha desaparecido, quién sabe si para siempre, por las absurdas disposiciones de nuestros gobernantes, nos lo dice la historia, lo afirma la experiencia y lo pregona el sentido común.

Desde el año 1734 que fué director (ó cosa parecida) de la cria caballar el Ilmo. Sr. Obispo de Málaga, muchos personajes, más ó menos obispos, vienen resolviendo á su antojo los difícilísimos problemas de la producción pecuaria; yo no dudo de la ilustración de tales personajes, á quien por otra parte creo dignos de toda consideración y respeto; pero si insistiré en que en absoluto son incompetentes para resolver los complejos problemas de la producción animal.

Que los mil y un gobiernos que de muchos años á esta parte vienen hablando y prometiendo la felicidad de nuestro cándido país, han procurado remediar los males que nos aquejan, gastando cuantiosas sumas en hacer proagar los fecundos conocimientos agrícolas por toda España, y en fomentar la cria y multiplicación de nuestros animales domésticos, es cosa que no dudo.

Pero porque esto suceda ¿hemos de expedirles patente de inculpabilidad? ¿Hemos de creerlos exentos de responsabilidad porque gasten el dinero

á troche y moche, y sin orden ni concierto, en el fomento de ramos tan importantes de riqueza como son el cultivo y la ganadería? En manera alguna; porque de ser así, los gobiernos habían cumplido su misión, con aumentar un poco más las ya pesadas cargas que gravitan sobre nuestros pobres agricultores. Por esta sola razón creo yo, con muchos economistas, que la ficticia protección que los gobiernos todos de nuestra desgraciada patria vienen prestando desde hace mucho tiempo al cultivo y la ganadería, es más perjudicial que provechosa.

Quizá no falte quien juzgue estos juicios exagerados y atrevidos, pero quien tal cosa crea, que admire la debilidad y frescura de esos gobiernos que han apoyado y apoyan su fuerza y su prestigio en el compadrazgo, en el reparto del presupuesto á sus amigos, en agasajar quizá á quien en buena justicia debiera vivir fuera de la sociedad, y en respirar, en fin, el viciado ambiente de una política sin entrañas.

Si la actividad é inteligencia gastadas por nuestros gobiernos en polémicas inútiles y en arreglar á su modo asuntos electorales, pisoteando las leyes y abusando del poder, los emplearan como Dios manda en el amor y fomento de toda clase de intereses, y especialmente en el fomento del cultivo y la ganadería, otra cosa sería de nosotros; pero como el lema de los referidos gobiernos no ha sido otro que *conservemos el poder y resulte lo que quiera* y el de sus contrincantes *logremos el poder y perezca quien perezca*; pretender que la generalidad de nuestros políticos iban á desatender lo que más les interesaba por el bien general de nuestra abatida patria, es casi pretender un imposible.

No se crea, por cuanto dejo dicho, que yo niego haya en España gobernantes idóneos y de buena voluntad, los hay, pero por desgracia son muy pocos, y los más, sabemos ya quiénes son y sabemos también á donde van.

No se crea tampoco que los ideales de una política apasionada son los que me impulsan á recargar los colores del cuadro que presento; porque mi principal política consiste en proporcionarme el garbanzo (valga la frase) con el sudor de mi frente y con los medios insignificantes, pero honrados, que me proporciona mi pobre inteligencia; pero como español amantísimo de mi patria, lamento en el fondo de mi conciencia el precario estado de nuestra situación y creo en mí un deber ineludible de hacer ver al agricultor que él es el que alejándose de los vejámenes y las rutinas puede contribuir en no poco el fomento de nuestra abatida agricultura, que á mi juicio es deber de todos y cada uno de los españoles, por ser el principal pedestal sobre que descansa el edificio social.

P. A. K.

## Ayuntamiento.

La sesión del viernes tuvo gran importancia, por los asuntos que en ella se trataron y